

# Encuentro atómico

UNA OBRA PREMIADA CON EL TONY EN EL AÑO 2000 RECREA UN EPISODIO QUE PUDO CAMBIAR EL CURSO DE LA II GUERRA MUNDIAL

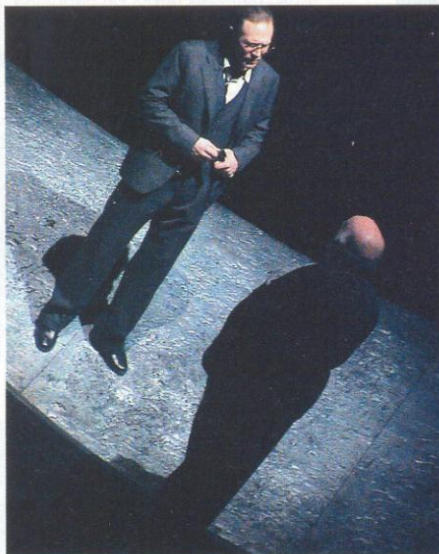
→ **COPENHAGUE**

Centro Cultural de la Villa (Plaza de Colón, s/n).

**Intérpretes:** Fernando Delgado, Juan Gea y Sonsoles Benedicto.

**En cartel:** Desde el 19 de abril hasta el 1 de junio.

O curre en ocasiones que la Historia (con mayúsculas) se escribe con minúsculas. A veces el asunto no pasa de una mera conversación entre dos personas que, a los ojos de un tercero, parecieran padre e hijo. Dos individuos hablando en el jardín próximo a un célebre instituto de investigación física. Una charla que, por cierto, nada tiene que ver con las cuestiones que



Proyecto Manhattan (la bomba nuclear estadounidense), un problema por entonces ya resuelto. También en la campaña, se enteraron de lo sucedido en Hiroshima y Nagasaki. O, lo que es lo mismo, de su fracaso profesional. Y, también allí, ingleses y americanos concluyeron que nada de lo que pudieran saber aquellos presos les sería de utilidad. En 1946, un abatido Heisenberg regresaba a Alemania.

Cinco años después su ánimo era bien diferente. Hacía poco que había resuelto los últimos flecos de sus problemas con

**PREMIO NOBEL.** El veterano actor Fernando Delgado da vida al físico Niels Bohr.



las autoridades nazis, provocados no tanto por su simpatía por el régimen –si bien es cierto que nunca manifestó una franca adhesión, tampoco manifestó lo contrario, y cuando tuvo oportunidad de exiliarse, como Einstein, no lo hizo– como por el campo de su investigación científica: la física cuántica, la física judía. Cuando bajó del tren que le dejó en Copenhague, todo aquello era historia pasada. Por delante, tenía un nuevo camino. ¿Cuál? Aquí es donde arranca la obra de Frayn.

Para Frayn, el encuentro del maestro y el discípulo tenía un objetivo claro por parte de éste: convencer a aquél de la inutilidad del esfuerzo aliado. Aunque por entonces el Proyecto Manhattan era casi una hipótesis de trabajo, Heisenberg sabía que a la postre ambos bandos estarían abocados a la construcción de una bomba atómica, que el primero que lo hiciera ganaría la guerra y que Bohr sería una pieza clave en esta carrera. Testigo de todo aquello fue la mujer de Bohr, un personaje fundamental en la relación del maestro con todos sus pupilos –incluido Heisenberg– y que en la obra es el contrapunto, distante y temeroso, frente a la confianza inicial de su marido. Frau Margrethe siempre receló de la cordialidad de aquella visita del más aventajado discípulo.

Con la puesta en escena de *Copenhague*, su director, el cántabro Román Calleja, ve cumplido un viejo sueño. Tres años se pasó de productora en productora sin éxito, hasta que Fila 7 y →

**REFLEXIÓN.** Juan Gea, Fernando Delgado y Sonsoles Benedicto son los únicos intérpretes de una obra que versa sobre la gestación de la bomba nuclear.

ENTREVISTA FERNANDO DELGADO

## «No hay que parar el progreso bajo ningún concepto»

Fernando Delgado (Porcuna, Jaén, 1930) no está seguro de que la interpretación del físico Niels Bohr sea la primera que hace de un Nobel, pero de lo que sí lo está es de que «después de 65 años de carrera ya iba siendo hora de interpretar a alguien con premio, a alguien de tanta categoría, sólo inferior, en la física, a Einstein». Lo dice relajado, mientras toma un café en un bar vecino al Parque de El Retiro, al lado de donde vive, mientras recuerda sus inicios en el Teatro de La Zarzuela, cuando con seis años le tiraron a una hoguera en la *Numancia*.

**PREGUNTA.-** ¿Qué tiene de excepcional su personaje?

**RESPUESTA.-** Lo que me gusta de él es la lucha tremenda que tiene al pensar que con los estudios se puede llegar a fabricar una bomba atómica, que es tan importante y maravilloso para la ciencia pero tan jodido para la humanidad al mismo tiempo. Y esa lucha de

parar, no paro, sigo adelante, no sigo adelante es una duda que a mí me conmueve porque pienso: si hubiera tenido ese poder, ¿qué haría? Tiraría para adelante seguro, no hay que parar el progreso bajo ninguna razón. Lo tremendo es pensar en manos de quién caen luego toda esa fuerza y ese poder.

**P.-** Ese problema provoca el enfrentamiento entre maestro y discípulo.

**R.-** La gran incógnita de esta conversación que tuvieron en Copenhague el maestro y el discípulo, a partir de la cual se rompe esa amistad de tantos años, parece ser que fue una pregunta del discípulo (Heisenberg) que Bohr ni contestó, pero que le enfadó y acabó con la amistad. Lo que buscaban ellos era descubrir un poder maravilloso, el po-

der nuclear, dominar el átomo. Mezclar todo eso con su utilización por parte de un loco, por parte de un imbécil, es muy duro de pensar.

**P.-** Parece ser que Bohr era una persona muy tímida, que hablaba casi con susurros, muy diferente a usted.

**R.-** Pero este Bohr no es así. Es tímido en su casa, con su alumno y con su mujer. Nunca resulta muy tímido aunque lo sea, lo soluciona todo con gruñidos, una forma de trabajar incomodísima. Es como un oso, siempre dando vueltas por la habitación.

**P.-** En este caso su discípulo y alumno es Juan Gea.

**R.-** No, eso sería muy vanidoso por mi parte. Somos dos buenos compañeros. Yo quizá tenga más experiencia por los años y él más fuerza por los suyos. Nos complementamos muy bien y también con Sonsoles Benedicto, que es una actriz muy clásica, muy disciplinada, muy de la vieja guardia.

**P.-** ¿Y cómo es la guardia que viene?

**R.-** Es vieja antes de nacer. Pero no es culpa suya, hay que ver las cosas que les hacen hacer en la televisión. Me aterra pensar cómo diría yo eso.

**P.-** ¿Cómo encuentra la cartelera teatral de Madrid?

**R.-** Mal. Normalmente al teatro va poca gente pero ahora va menos, luchamos contra el fútbol y la televisión. Uno comprende que ver el Madrid-Manchester es más emocionante que ver a Fernando Delgado, no me cabe la menor duda y, además, siempre hay tiempo para ver a Fernando Delgado. Aunque con lo que cuesta el partido una persona puede ir todo el año al teatro, pero no quieren ir.

**Texto: Rafael Esteban**  
**Foto: Pedro Armestre**

